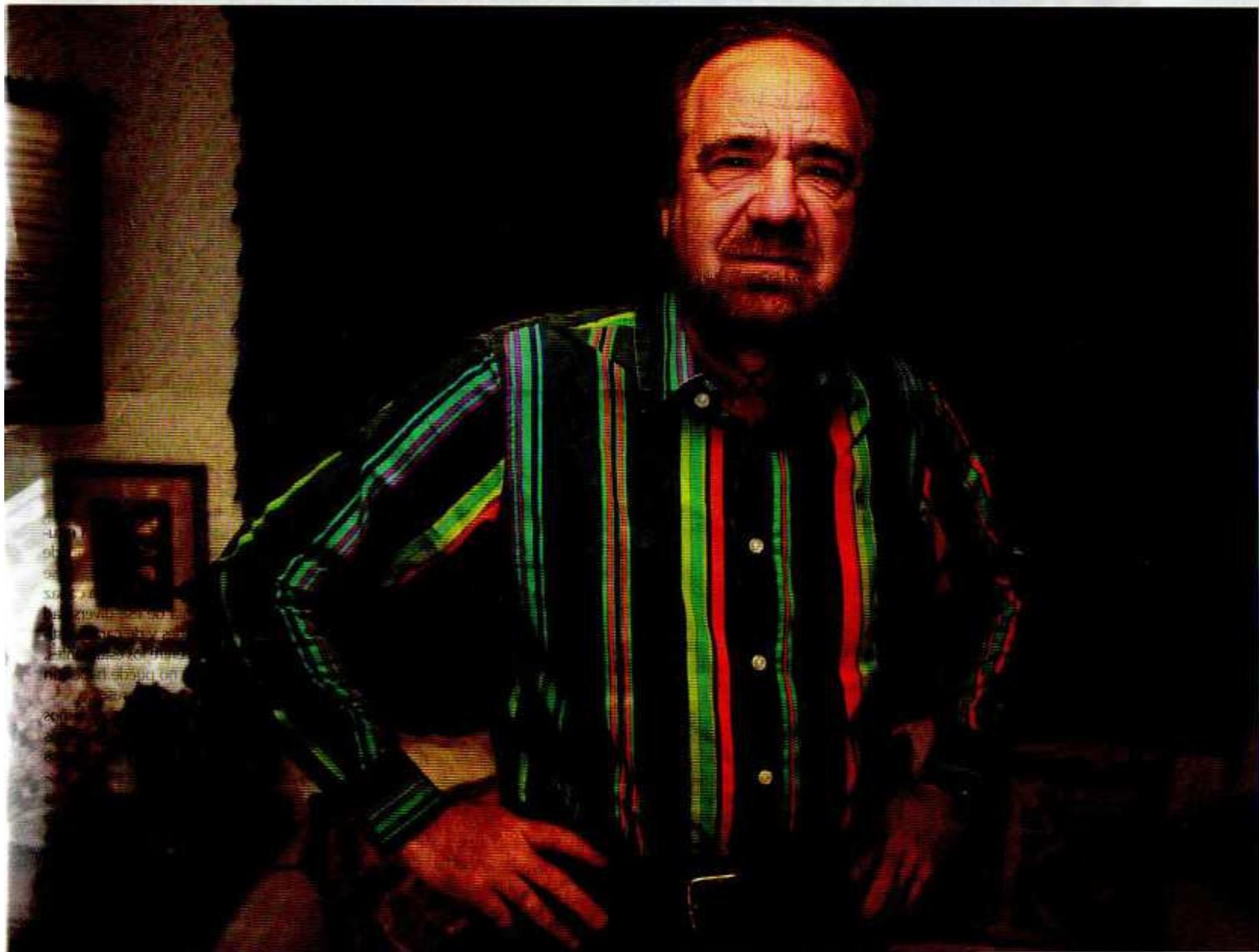


Manuel Antonio Garretón:

El movimiento estudiantil mostró que estamos frente a un gobierno incompetente



Paula Conejeros S.

El Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales 2007, subraya que "la transformación en el sistema educacional no se podrá hacer si no hay un cambio constitucional que modifique el sistema político".

Cuando ya se han completado cinco meses de movilizaciones estudiantiles, el destacado sociólogo y Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales 2007, entregó a OtroChile sus impresiones acerca de cómo se origina este movimiento social y cómo se transita hacia una solución de este conflicto.

El académico plantea que "si uno mira panorámicamente, hay una sociedad que expresa un descontento de muchas dimensiones, y movilizaciones sociales que apuntan fundamentalmente a dos cosas. Primero, el rechazo a un modelo econó-

mico social, expresado básicamente en el caso educacional en el hecho que es un modelo generado para crear desigualdades. Al mismo tiempo, estas movilizaciones tienen como significado, junto con querer cambiar ese modelo económico social, el preguntarse qué tipo de sociedad se quiere".

Agrega que "detrás del conflicto educacional, de pedir básicamente educación pública mayoritaria, hegemónica, gratuita y de calidad en todos los niveles, lo que hay es tocar el meollo del modelo económico social que consiste esencial-

mente en que se organiza la sociedad a partir del mercado, de los agentes privados y eso genera desigualdades en la medida que el Estado no tiene un rol de dirección, de orientación y por lo tanto de redistribución".

¿Cómo se resuelve este conflicto?

La transformación en el sistema educacional no se podrá hacer si no hay un cambio constitucional que modifique el sistema político. Entonces, hay que poner como prioridad hoy día una tarea complicada: el reencuentro entre los distintos

actores sociales y políticos para buscar una nueva Constitución.

El movimiento estudiantil debiera tener la visión y la capacidad de convocar a un movimiento político social, del cual ellos forman parte pero no son los únicos actores, en el que están el conjunto de partidos políticos y los movimientos sociales.

¿Usted ve dispuesto al mundo político a perder cuotas de poder para cambiar el sistema?

Veo al mundo político conciente hoy día de su potencial irrelevancia si no hace un cambio. No se le puede pedir que renuncie a hacer nada, pero se le puede pedir que entienda que estas son las metas.

Quién es el actor que hoy día puede llamar para constituir un movimiento para democratizar el país, cambiando el sistema político y comenzando la transformación de una sociedad desigualitaria en una sociedad más igualitaria; quién puede llamar para desentramar la sociedad post pinochetista en que vivimos. Es el movimiento estudiantil el que puede convocar, el que tiene la legitimidad para hacerlo, porque tiene a las familias en las calles, no el que lo puede hacer, pero es el que puede convocar.

¿Hasta que momento se puede sostener un movimiento como éste?

El movimiento estudiantil tiene que darse cuenta que hay un momento en que hay que salir por arriba. Se han hecho muchos avances en cuestión educacional, ya va a haber gratuidad para el 70 por ciento de la población, va a haber financiamiento basal para las universidades, se procederá a la desmunicipalización, queda todavía el tema del lucro, pero ya se está en mejor situación que la anterior.

El próximo paso cuál es, si es que no se puede avanzar en estas mismas demandas, pues hay un bloqueo porque el gobierno piensa y quiere otra cosa, entonces la única manera es hacer el salto por arriba y plantear que el tema de la resolución del conflicto es por la vía de lo político, de la reorganización de la forma como la sociedad toma sus decisiones y eso se llama Constitución.

¿El gobierno plantea que quiere el diálogo y al mismo tiempo desestima las demandas de los estudiantes. Está buscando ganar tiempo para desgastar al movimiento estudiantil o no sabe que hacer?

El gobierno representa a quienes diseñaron, apoyaron y promovieron el modelo económico social y el modelo político actual, por lo tanto, éste y sus partidarios son el adversario del movimiento estudiantil, de cual-

quier proyecto de democratización social hoy día.

Ese sector va a defender de la forma más brutal, autoritaria y represiva -a la Labbé-, pero también en la forma arrogante de los técnicos o expertos que dicen que no es posible la gratuidad y que es importante que quien ha invertido en educación tenga una retribución, o sea un lucro.

Entonces, el gran problema es que el gobierno enfrentado a esta situación puede ceder en el marco institucional, ético y político heredado por la dictadura, pero no está dispuesto a cambiar ese marco. No hay ningún proyecto educacional del gobierno que no sea mantener lo esencial del modelo, es decir, no se toca el lucro, no se toca el tema de la gratuidad, pues si tienes gratuidad en todos los niveles a los hijos de los ricos no se les va a cobrar por la educación pública, pero eso mismo no es posible si no hay una reforma tributaria.

¿Entonces, como plantean los estudiantes, es posible una educación pública gratuita?

Perfectamente la educación pública gratuita es posible siempre que haya una reforma estructural que haga que entonces no sean los impuestos de los pobres los que están pagando a los ricos, sino los de éstos los que están pagando a los pobres, y de paso se pagan ellos también su educación. Además, que quienes hayan tenido educación universitaria paguen impuestos mucho más altos.

¿Hablar de lucro es solo hablar de un tema educacional?

Hay quienes consideran que si el lucro permitiera calidad, cosa que no está comprobada, se podría aceptar. Yo digo por ningún motivo, porque con la educación no se lucra. Si usted tiene dos fines, la educación y el lucro, obviamente tiene que desatender el primer fin, no está toda su cabeza y por lo tanto toda su plata metida en la educación, hay una parte que va al lucro, y eso es contradictorio con destinarlo a la educación. Sobre todo si estamos hablando con educación con fines de lucro que recibe financiamiento del Estado. Las platas del Estado no son para ganar plata a través de la educación.

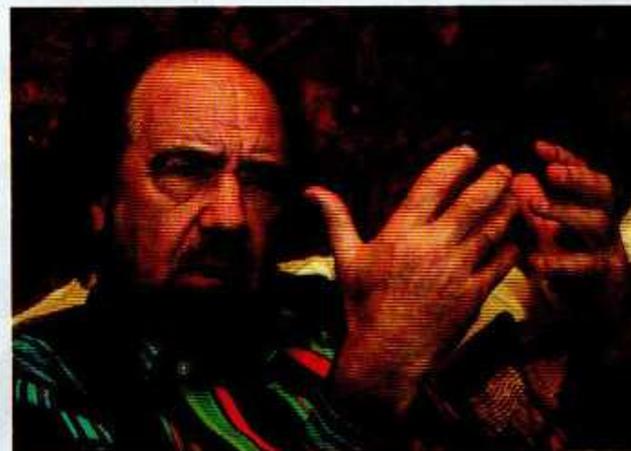
Los principios que mandan hoy día son los del modelo educacional que dice que si debe haber fines de lucro, pero, quién discutió esos principios? Nos están diciendo que lo que vale es lo que existe y a partir de eso ustedes no pueden pedirlo todo, porque lo esencial de lo que existe no lo cambiamos, pero aquello no fue discutido, fue impuesto, y por eso el problema es básicamente político.

Es posible atribuir mayoritariamente al movimiento estudiantil la baja aprobación del gobierno?

El movimiento estudiantil lo que hizo fue hacer patente que se estaba frente a un gobierno incompetente para resolver los problemas de la mayoría de los chilenos.

Su caída no se debe al conflicto estudiantil, porque venía de antes, desde el momento que se acabaron las celebraciones, catástrofes y las emergencias -el terremoto, el mundial de fútbol y la tragedia de los mineros- que permitían mantener un gobierno sin proyectos. El gobierno entonces se mostró al desnudo, que no tenía idea qué hacer, que no tenía proyectos, que era absolutamente incompetente y que todo este mito de la excelencia era abstracto, mucho Ph.D que no servía para nada para enfrentar los problemas del país.

No creo que el gobierno siga cayendo, puede mejorar un poco, pero lo que importa es un gobierno que esté al menos alrededor de la votación que obtuvo, y creo que éste está muy distante de aquello.



Garretón plantea que mientras el movimiento estudiantil es el que hoy día puede convocar a "constituir un movimiento para democratizar el país, cambiando el sistema político", el gobierno "representa a quienes diseñaron, apoyaron y promovieron el modelo económico social y el modelo político actual, por lo tanto, éste y sus partidarios son el adversario del movimiento estudiantil, de cualquier proyecto de democratización social hoy día".